

# Objetivos de la F.P.: un análisis de clase

J.L.L.E.  
Profesor de F.P. (Barcelona)

Al definir los objetivos generales de la Formación Profesional, podríamos sintetizarlos en dos claramente comprensibles para cualquier obrero:

- formar técnicamente a los alumnos
- despertar en los alumnos la conciencia de clase obrera.

Evidentemente, el primer objetivo sería defendible por cualquier enseñante, sin embargo el segundo seguramente no es compartido por todos los maestros.

Si analizamos fríamente el destino de estos alumnos al acabar los cinco cursos de F.P. comprenderemos claramente éste "oscuro" objetivo. Les espera una sociedad capitalista dispuesta a explotarles al máximo y a cambio del desgaste constante de su vida, les ofrecerá un consumismo desmesurado, el cual, les obligará a trabajar más aún para poder seguir consumiendo.

Sin duda, el arma combativa a éste problema es la conciencia integral de clase obrera. Conciencia que no les permita dejarse explotar por el capitalismo y les ayude a luchar por sus derechos, conciencia que les impulse a no conformarse en seguir claudicando como han hecho hasta ahora, al recibir las claras injusticias impuestas por el capital y que les permita elegir según su conveniencia, los productos del mercado y no dejarse influir por los anuncios de la televisión.

Esta conciencia antes citada sólo puede darla quien la haya adquirido, ello significa que no todos los maestros y profesores sean aptos para enseñar F.P. Entiendo que no se puede formar a un obrero si no se es un obrero; sin duda ser maestro de F.P. es una opción política, ya que creo que un maestro que no sea capaz de defender su condición de obrero en la escuela donde ejerce, pueda despertar en el alumno éste segundo objetivo ya que él mismo lo tiene dormido.

La clara tendencia seguida por el Gobierno a desacreditar cada vez más la enseñanza estatal, aún es mayor en la Formación Profesional ya que después de "crear" un nuevo centro lo deja con las paredes peladas, sin las mínimas condiciones para que funcione, falta de conserjes, falta de personal de limpieza, personal administrativo, sin las mínimas normas de seguridad, para que la escuela no sea asaltada semanalmente (como ocurre en la mayoría de las escuelas de nueva creación de la provincia y cinturón de Barcelona).

En dichas escuelas los maestros con conciencia de clase hacen filigranas para que la escuela funcione realmente, poniéndose en evidencia en la mayoría de los casos frente al Ministerio, y jugándose en muchas de ellas el puesto de trabajo, ya que además éstos reciben un contrato anual y renovable, si el Ministerio quiere, claro.

Muchos de los maestros que ejercemos en éstas escuelas hemos sido alumnos de ellas, conociendo sus cualidades y defectos desde los dos puntos de vista. De aquí podemos deducir que la F.P. puede cumplir sus objetivos si realmente el alumno sigue los 5 cursos entre; 1º o 2º grado. Además al salir de ellas tiene acceso a entrar en una Escuela

Universitaria de Ingeniería Técnica, equiparándose a los alumnos que entran en ellas después de superar el C.O.U. Esta vía de acceso a la Universidad, es real y puede conseguirse con el trabajo del alumno y el apoyo de su familia, lo cual no será posible si no hay un esfuerzo común para conseguir de la F.P. una enseñanza de calidad, que es necesaria para poder afrontar con eficacia el nivel correspondiente y evitar el fracaso al llegar a las Escuelas de Ingeniería Técnica.

Este artículo no pretende ser más que un retrato de la realidad en el conjunto de la Formación Profesional e informar de las posibilidades que ella ofrece.